

---

## UN CASO DE HERIDA DEL CORAZON

Doctor *Miguel Antonio Casas*. Cali.

Cali, abril 3 de 1939

Historia Clínica N<sup>o</sup> 63.

Hospital Militar de Cali.

Nombre y grado: Rodolfo Ibargüen (soldado).

Procedencia: Buenaventura.

Diagnóstico: Herida del Corazón (aurícula izquierda) con arma punzante.

Residencia de la familia: Condoto. (Chocó).

Edad: 21 años.

Fué hospitalizado el 29 de marzo a las cinco de la tarde.

*Antecedentes:* Este soldado durante su vida cuartelaria sufrió de irris y fiebres (tercia benigna), para lo cual se trató convenientemente, además presentó un esguince de la articulación del carpo con deslizamiento de una bolsa sinovial para lo cual se le aplicó una banda compresora y se le suprimieron los ejercicios fuertes.

El 29 de marzo a las cuatro y media p. m. en una riña con otro compañero recibió una pequeña herida de medio centímetro de longitud, causada con instrumento punzante, localizada sobre el cuarto espacio intercostal izquierdo a siete centímetros de la línea media, esta herida interesó, la piel, los músculos pectorales, atravesó el cuarto cartilago costal, la pleura, el pericardio e hirió la aurícula izquierda del corazón en su región antero-lateral. El herido atacó al contrario con el cinturón, caminó y habló durante 10 minutos y luego entró en un período sincopal con caída, desfallecimiento cardíaco, respiración anhelante pero sin pérdida total del conocimiento.

Durante el examen que se practicó inmediatamente después se constató la ausencia total de pulsación de la radial, los ruidos cardíacos es-

taban muy velados, pero no había taquicardia y la macidez precordial estaba aumentada e invertida, la ventilación pulmonar del lado izquierdo era buena. Habiendo diagnosticado una herida del corazón se trasladó al enfermo inmediatamente al hospital de San Juan de Dios para operarlo de urgencia. Se le aplicó suero fisiológico 250 c. c., una ampolleta de morfina de 0,01 centigramo y una ampolleta de cardiazol-efedrina de 1 c. c.; el estado de desfallecimiento continuaba, sin pulso, con ruidos cardíacos lejanos, con aumento de la macidez precordial, enfriamiento de las extremidades, sed intensa y sudores; en estas condiciones se intervino para suturar la herida cardíaca.

*Operación.* Cirujanos: Doctores Miguel A. Casas y Alvaro Vallejo O'Byrne. Anestesia: Eter. Anestésista: Reverenda hermana Rosalía. Duración de la intervención: 50 minutos.

Incisión en herradura sobre la región precordial, se disecaron los cartílagos costales tercero, cuarto y quinto en una extensión de siete centímetros cada uno. Aprovechando la herida de la pleura se aumentó su abertura y lo mismo se hizo con el pericardio que se encontraba lleno de sangre y de coágulos, una vez retirados estos se puso al descubierto la herida del corazón, localizada sobre la aurícula izquierda, esta presentaba una longitud de medio centímetro y sangraba rítmicamente con las contracciones cardíacas. Se hizo una sutura en U con catgut extrafino y cromado con lo cual cesó la hemorragia; se colocó un dren de gasa en el pericardio y se cerró la herida quirúrgica en 2 planos.

Durante la operación se le aplicaron al enfermo 500 c. c. de suero fisiológico intramusculares e intravenosos, tonicardíacos, adrenalina, cardiazol y aceite alcanforado, se aumentó la temperatura exterior y se le aplicó nuevamente un centímetro de morfina.

Al salir de la sala operatoria el enfermo había reaccionado considerablemente, presentaba un pulso lleno, fuerte y rítmico (80 pulsaciones al minuto), 36 respiraciones y estado general satisfactorio. La noche fué tranquila y el enfermo durmió hasta el amanecer. Al día siguiente buen estado general; temperatura 37 grados centígrados, 90 pulsaciones sin arritmias, 40 respiraciones al minuto, se queja de dolor costal izquierdo y tiene mucha sed; se le dejan tomar bebidas frescas, se le da cardiazol en gotas, se le aplica de nuevo suero y se establecen picaduras de muy pequeñas dosis de morfina para mantener una quietud constante. La noche siguiente fué tranquila; durante el segundo día se repitió el tratamiento descrito y así se ha continuado hasta hoy que entra al quinto día (120 horas) y en que el estado general continúa satisfactorio.

Atentamente,

M. A. Casas

NOTA:—Hoy después de 23 días de operado se encuentra en buenas condiciones, caminando, sin temperatura y la pequeña reacción pleural que se presentó en un principio va desapareciendo.

Abril, 21: 1939. Enfermo en buenas condiciones.